

## Mero grande *Agriornis lividus*

Fabrice Schmitt

RED DE OBSERVADORES DE AVES  
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fabrschmitt@yahoo.com.ar

Valentina Gómez

SELVA: INVESTIGACIÓN PARA CONSERVACIÓN EN EL NEOTRÓPICO  
FIELD MUSEUM OF NATURAL HISTORY

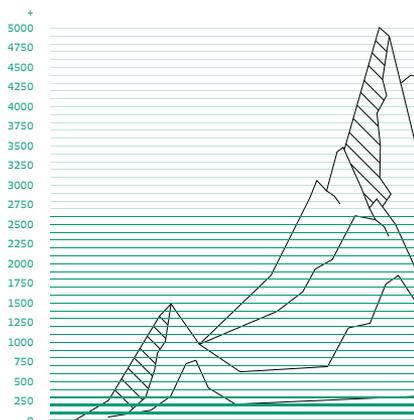
vgbahamon@gmail.com

*El rango del Mero grande* es bastante limitado en América del Sur, siendo una especie restringida a Chile y al oeste de Argentina. Se han descrito dos subespecies, *lividus* desde la Región de Atacama hasta Valdivia (Región de los Ríos), y *fortis* desde la Región de Aysén hasta la Región de Magallanes. Ambas subespecies tienen un rango supuestamente alopatrico en Chile, y no se conoce con precisión el límite entre ellas del lado argentino. Goodall et al. (1946) consideran la subespecie *lividus* del Mero grande como relativamente común sin ser abundante, del Aconcagua al Biobío, pero bastante escaso al norte y al sur de estos dos ríos. Sin tener mucha experiencia sobre la subespecie *fortis*, estos mismos autores consideran como indudable que anida en Aysén y Tierra del Fuego. Humphrey et al. (1970), por su parte, mencionan varios especímenes colectados en Tierra del Fuego entre los meses de enero y octubre, sin encontrar evidencias de reproducción y sin concluir si la especie es residente, migratoria, o errante allí. En general es una especie sedentaria, aunque muchos ejemplares nidificando en la cordillera son obligados a salir de sus sitios de reproducción durante el invierno.

El modelo de rango producido con los datos de reproducción colectados durante la temporada Atlas confirman el rango general definido por los primeros autores, pero muestra también que el centro de abundancia para la especie va claramente de la Región de Coquimbo a la Región del Maule, siendo más local al sur de la Región Metropolitana aunque el modelo de distribución muestra hábitat potencial hasta la Araucanía. Eso contrasta con lo mencionado por Goodall et al. (1946) e indicaría una expansión de la población al norte del río Aconcagua, y una contracción al sur de la Región Metropolitana. Sorprendentemente, Goodall et al. (1946) no encontraron el Mero grande como relativamente común al norte del río Aconcagua, donde actualmente el ambiente es bastante favorable para la especie, particularmente en la zona costera. Al sur de la Región Metropolitana la intensificación reciente de agricultura y la destrucción de casi todos los ambientes naturales de baja altura, donde típicamente se encuentra esta especie, pueden explicar la rarefacción del Mero grande en esa zona. El modelo confirma también la presencia del Mero grande en los sectores abiertos de estepa en las Regiones de Aysén y Magallanes, mostrando también una probabilidad de presencia más baja a estas latitudes que en el centro de Chile.

El Mero grande nidifica en ambiente abiertos y semi-abiertos, y ocasionalmente en regiones agrícolas, evitando los sectores muy húmedos, boscosos o extremadamente secos. Es la especie de cazamoscas más grande de la familia *Tyrannidae* (Fitzpatrick 2004), y caza presas grandes, principalmente lagartijas e insectos grandes que captura generalmente en el suelo; necesita sectores con abundancia de presas y que sean suficientemente abiertos para poder localizarlas y capturarlas. Los ambientes óptimos son los sectores costeros de dunas de arena parcialmente cubiertos de arbustos, y matorral con cactus y *Puya* sp. La zona costera entre la desembocadura del Río Rapel y La Serena es su centro

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



de abundancia, donde se puede considerar como relativamente común en los ambientes más favorables. También se encuentra localmente al interior hasta los 2.000 msnm, siempre que haya abundancia de presas y un ambiente suficientemente abierto. En la cordillera, el Mero grande prefiere los sectores con alta densidad de *Puya* sp., aunque se puede encontrar en sectores desprovistos de esta vegetación. Al sur del Río Mataquito, el Mero grande es una especie principalmente cordillerana, encontrándose en ambientes semi-abiertos arriba del límite del bosque. En Patagonia chilena, se encuentra en el límite de bosque y matorral (R. Matus com. pers.).

Al menos en el norte de su rango, la temporada reproductiva empieza desde agosto con el apareamiento y despliegue nupcial. Aunque no se ha descrito, es probable que realice un cortejo aéreo al igual que otras especies en el género como el Mero de la puna (*Agriornis albicauda*) o el Mero de Tarapacá (*Agriornis micropterus*) (Vuilleumier 1994). El nido es grande y abultado, hecho de pastos con algunos palitos en su exterior y forrado con pelos de animales como crines, lana, fibras, musgos; es colocado bajo arbustos tupidos, quiscos o árboles chicos de follaje espeso (Goodall et al. 1946, Barros 1961<sup>b</sup>, Vuilleumier 1994). La postura es de 2 a 4 huevos (habitualmente 3) y empieza desde fin de agosto en la zona central (Barros 1961<sup>b</sup>). No se conoce con precisión el tiempo de incubación. En la zona central y norte de Chile, se observó alimentación de pollos en el nido desde mitad de septiembre hasta mitad de diciembre (eBird 2018). En altura y al sur de su rango de distribución, la temporada de reproducción es más tardía en al menos un mes.

Es probable que una misma pareja tenga dos nidadas en una misma temporada reproductiva, pero no existen estudios detallados sobre la ecología reproductiva del Mero grande, por lo que no se conoce información sobre éxito reproductivo o fidelidad a los sitios de reproducción.

Tampoco existen estudios sobre la densidad del Mero grande en Chile, por lo que realizar una estimación de la población nidificante es extremadamente difícil. No se conocen con precisión las tendencias de las poblaciones, pero ha desaparecido en sectores grandes con agricultura intensiva. Siendo un depredador de insectos, es posible que sus poblaciones estén siendo afectadas por el uso de pesticidas en la agricultura.

La presencia del Mero grande es indicadora de la presencia de insectos grandes y reptiles, así que se trata de un buen indicador de la calidad de los ambientes silvestres. Considerando que casi toda la población mundial de esta especie se encuentra en Chile, y a pesar de que no sea considerado amenazado, el monitoreo de sus poblaciones debería ser una prioridad de conservación. 🌿

